

EL PERUANO.



SABADO 17 DE NOVIEMBRE DE 1927.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.

EL CIUDADANO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, encargado del Poder Ejecutivo.

Por cuanto el Congreso ha sancionado lo siguiente:

EL CONGRESO JENERAL CONSTITUYENTE DEL PERU.

Considerando:

1.º Que la salud pública ecsije se tomen por elejecutivo todas las medidas conducentes a la salvacion de la Patria, sin que para ello pueda ser detenido por no creerse suficientemente autorizado;

2.º Que el decreto espedido en veinte y cinco de julio último ha ecsitado dudas sobre su verdadera intelijencia, que conviene declarar;

Decreta:

ART. UNICO. Se autoriza al Ejecutivo para que además de las medidas que le dicten su prudencia, y zelo por la seguridad pública, pueda separar temporalmente del país a las personas que considere peligrosas al orden interior y sistema de libertad que desean los pueblos: pudiendo igualmente destituirlos de sus empleos, y nombrar para ellos personas de su confianza; debiendo durar esta autorisacion a juicio del Congreso.

Comuniquese al Poder Ejecutivo, para que disponga lo necesario a su cumplimiento, mandandolo imprimir, publicar y circular. Dado en la sala del Congreso en Lima, a 12 de noviembre de 1927.—Tomás Diegues, Presidente.—Juan Antonio Tavara, Diputado secretario.—José Villa, Diputado secretario.

Por tanto ejecutese, guardese y cumplase. Dado en Lima a 15 de noviembre de 1927.—8.º y 6.º — José de La Mar.—P. O. de S. E.—F. J. Mariategui.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Razon de las cantidades reconocidas por el Supremo Gobierno en todo el procsimo pasado mes a los individuos que se espresarán..... a saber.

Al artillero José Segundo, por su gratificacion como bloqueador de la Plaza del Callao.....	100.
Al marinero Manuel Manzanares, por id. id.....	100.
A 31 individuos por id. id. a 100 pesos cada uno.	3.100.
Al teniente coronel D. Manuel Lopera, por resto de id. como sitiador de id.....	2 250.
Al cabo Francisco Manuel, por id.....	100.
Al individuo Jorge Yomzon, por id.....	100.
Al sarjento José Patricio Torres, por id.....	100.
Al soldado Domingo Gardizabal, por id.....	100.
A 263 individuos por id. a 100 pesos por cada uno.	26.800.
Al sarjento invalido José Maria Gonzalez, por id.	150.
Al teniente graduado D. Miguel Rivera, por id.	1.500.
Al id. D. José Antonio Ugarte, por id.....	1.500.
Al soldado José Zapata, por alcances.....	163.
Al cadete D. Antonio Jimeno, por id.....	263. 4.
Al subteniente D. Manuel Uribe, por id.....	167. 5.
A D. Francisco Pardo, por id. de su finado hijo el alferes D. José.....	1.032. 1.
A D. Alejandro Muñoz, por id.....	942.
Al coronel D. Vicente Tur, por id.....	622. ;
Al sarjento José Mena, por id.....	62. 4.
Al individuo Simon Cualquiera, por id.....	77.
Al carpintero Gregorio Fernandez, por id.....	199. 6.
Al coronel D. José Prieto, por id.....	2.416. ;
Al soldado Francisco Daza, por id.....	59.
Al capitán de fragata D. Eduardo Carrasco, por id.	1.454. 6.
Al teniente D. José Maria Ortega, por alcances.	555. 7 ;
Al capitán D. Manuel Carasco, por id.....	444. 1 ;
Al sarjento Baltazar Palacios, por id.....	139.
Al teniente D. Miguel Rivera, por id.....	445. .
A Manuel Rivera, por id. como amanuense que fue del Ministerio de la Guerra.....	189. 7 ;
Al cabo de sala Andres Urribarren, por id.....	60.
Al Presbitero D. Francisco Morote, por id.....	249. 5.
Al artillero José Ugarte, por id.....	146. 4.
A D. Eduardo Muñoz, por id.....	388. 6 ;

Al cabo de sala Juan Lara, por id.....	105.
Al teniente coronel graduado don Pedro José Torres, por id.....	1.282. 3.
Al sarjento Nicolas Caseres, por id.....	99.
Al teniente retirado don Francisco Ramires, por id.	204. 5.
Al capitán graduado don Mariano Figueroa, por id.	286 5 ;
Al cirujano mayor don Jacinto Fuentes, por id.	1.958.
A doña Francisca Terán, por id. de su Montepio.	525. ;
Al señor Diputado don José Braulio Camporredondo, por alcances.....	832. 7.
A doña Maria Eduvigis Borja, por id de su pension.	633. 7.
A doña Nicolasa Borja, por id. id.....	223. 6 ;
A don Manuel Lopez, por alcances.....	706. 4.
A don Juan Begg, por igual cantidad que le ha calificado la Junta de Liquidacion.....	3.000.
A don José Maria Sancho Davila, por id.....	941. 1.
A don Mariano Venegas, por id.....	530.
Al D. D. Mariano Espinosa, por id. id.....	500.
A los hijos de don Julian Urmebete, por id.....	720.
A don José Leandro Ortiz, por id.....	964.
Al teniente coronel don Juan Seguin, por id...	991. 7.
A don Joaquin Cisneros, por id.....	4.390. 3 ;
Total.....	64.851. 6 ;

Lima noviembre 1.º de 1927—El Jefe de la Seccion del Crédito Público—Manuel G. de Rosas.

Razon de las cantidades amortizadas por el Supremo Gobierno a los individuos que se espresarán en todo el procsimo pasado mes y son..... a saber.

	Con bienes Nacionales	Con dinero y Derechos
A don Paulino Acebedo con derechos de aduana y conforme al decreto jeneral de 6 de abril último.....	140.	267.
A don Manuel Helme con id. por id.		
Al comisario de artillería don José Rueda, como representante de los oficiales y operarios de la maestranza con id. por id.....	3.944. 6 ;	200.
A don Cayetano Freyre, con id. id.		400.
A don Joaquin Bohorques, con id. id.		1.000.
A don Simon Larrainzar, con id. id.		345. 2.
A don Juan Moens, con id. id.....		100.
A don Santiago Carrera, con id. id.		100.
A don Francisco Carazas, con id. id.		
A don José Braulio Camporredondo con id. id.....	187. 4.	200.
A don Pedro Romero, con id. id...		800.
A don José Maria Vazquez, con id. id.		339. 1.
A don José Maria Egusquiza, con id id.		225.
A don José Rueda, con id. id.....		100.
A don Jorge Bastante, con id. id....		150.
A don Francisco Hiriondo, con id. id.		200.
A don Santiago Campos, con id. id.		100.
A don Juan Mendiburu, con id. id.		96. 2 ;
A don José Sabala, con id. id.....		
A la casa de Cochran y Robertson con id.....	150.	100.
A don Francisco Javier Paredes, con id.		
A don Juan Hey-worth y compañía, con id. id.....	300.	
A don Manuel Collazos, con id, id...	140. 1 ;	125.
A don Alejo Cosio, con id. id.....		1.000.
A don José Lujan, con id, id.....	1.414. 0 ;	740.
A don Ambrosio Aldunate, con id...		
A don José Riglos, por id. id.....		
A don Pedro José Llana con id. en la ciudad de Trujillo.....	300.	
A los hijos de don Luis Bustio, con id. por id. en la de id.....	200.	
A don Guillermo Robinet y a Palmer con id. por el decreto de 7 de marzo último.....	338. 3 ;	
A la casa de Templeman y Bergman con id. y por adelanto que hizo en		

dinero.....	6.000.
A don David Mozs, con id. por id...	10.000.
A don Adolfo Roux, con id. por id.	8.330. 6.;
A don Isidro Aramburu, con id. por id.	1.000.
A don Manuel Basombrio.....	3.600.
A don Antonio Chacon.....	5.379. 2.
Al d. d. Manuel Telleria.....	1.496. 1.;
A don Felipe Moreyra.....	250.
Al coronel don Mariano Sierra.....	847. 1.
A don Manuel Soloaga.....	3.994. 1.;
Al teniente coronel don Felipe Con- terras.....	1.783. 6.;
Al d. d. Manuel Hurtado y Zopata..	901.
A don Lorenzo Bazo.....	1.150.
A don Rafael Jimena.....	413.
A don Manuel Dias Rojas.....	159. 3.
A don Isidro de la Perla.....	5.933.
A don Tadeo Lopez.....	13.194. 7.;
Al coronel don Mariano Castro, en el Departamento de la Libertad....	4.500.
A doña Micaela Sagal con dinero paga- deros en mesadas de a 10 pesos por la consolidacion.....	232. 0.;
Al teniente don Antonio Pando, con id. id. de a 50 pesos id.....	779. 6.
A doña Josefa Davila, con id. para los gastos del entierro de su finado ma- rido d. d. Fuente Chavez.....	300.
A doña Juana Prieto con id.....	25.
A don Francisco Roca, con id. por cuenta de 20.411. pesos que suplio para facilitar la entrega de las fra- gata Prueba y Venganza.....	2.000.
	43.606. 6.;
	41.470. 2.;

DEMOSTRACION.

Con bienes Nacionales.	43.606. 6.;
Con dinero y Derechos.	41.470. 2.;

• Total. 85.077. 0.;

Lima noviembre 1.º de 1827—El Jefe de la Seccion del
Credito Público—*Manuel G. de Rosas.*

PARTE NO OFICIAL.

INTERIOR.

POYECTO DE CONSTITUCION.

(Conclusion.)

TITULO SEPTIMO.

REJIMEN INTERIOR DE LA REPUBLICA.

Art. 130. El gobierno político superior de los departamen-
tos se ejercerá por un ciudadano, denominado Prefecto, bajo
la inmediata dependencia del Presidente de la República.

Art. 131. El de cada provincia por un ciudadano, deno-
minado Sub-prefecto, bajo la inmediata dependencia del Prefecto.

Art. 132. El de los distritos por un ciudadano, denomi-
nado gobernador, bajo la del sub-prefecto.

Art. 133. La duracion de estos cargos será de cuatro años,
pudiendo ser removidos ántes si así lo ecsijiere su conducta,
según las leyes.

Art. 134. Para ser prefecto, sub-prefecto y gobernador se
requiere: ser ciudadano en ejercicio, treinta años de edad y
probidad notoria.

Art. 135. Son atribuciones de estos funcionarios:

1. Mantener el orden y seguridad pública de sus respec-
tivos territorios.
2. Hacer ejecutar la constitucion y leyes del Congreso
y los decretos y órdenes del Poder Ejecutivo.
3. Hacer cumplir las sentencias de los tribunales y juzgados.
4. Cuidar de que los funcionarios de su dependencia lle-
nen exactamente sus deberes.

Art. 136. Tienen ademas los prefectos la intendencia eco-
nomica de la hacienda pública del departamento. Una ley
determinará mas circunstanciadamente las atribuciones de estas
autoridades.

Art. 137. Son restricciones:

1. Impedir en manera alguna ó injerirse en las eleccio-
nes populares.
2. Impedir la reunion y libre ejercicio de las juntas de-
partamentales.
3. Tomar conocimiento alguno judicial, pero si la tran-
quilidad pública ecsijiere fundadamente la aprension de algun
individuo, podrán ordenarla desde luego, poniendo al arresta-
do dentro de 48 horas a disposicion del juez y remitiendole
los antecedentes.

Art. 138. En toda poblacion, que por el censo deba te-
ner colegio parroquial, habrá una junta de vecinos denomina-
da Municipalidad.

Art. 139. Las municipalidades tienen la direccion de sus
intereses locales: las disposiciones que tomen sobre ellos están
sujetas a la aprobacion de las juntas departamentales, y no
pueden ser contrarias a las leyes ni al interes jeneral.

Art. 140. Las municipalidades no pueden en ningun ca-
so tomar parte ni intervenir, bajo ningun pretexto, en los asun-
tos que se versan sobre intereses nacionales, y que correspon-
den a alguno de los tres poderes de la República. Sus peti-
ciones a las autoridades deben ceñirse esclusivamente a las ne-
cesidades domésticas de los pueblos.

Art. 141. El número de municipales, las reglas de su
eleccion, y sus peculiares atribuciones serán determinadas por
una ley.

TITULO OCTAVO.

FUERZA PUBLICA.

Art. 142. La fuerza pública se compone del ejército, mi-
licia nacional, y armada.

Art. 143. El objeto de la fuerza pública es: defender al
Estado contra los enemigos exteriores, asegurar el orden en el
interior y sostener la ejecucion de las leyes.

Art. 144. La fuerza pública es esencialmente obedien-
te: no puede deliberar.

Art. 145. La milicia nacional se compondrá de los cuer-
pos cívicos que deben formarse en todas las provincias.

Art. 146. El Congreso dará las ordenanzas del ejército,
milicia nacional y armada; rijiendo entre tanto los reglamentos
que están en vigor.

TITULO NOVENO.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 147. La Constitucion garantiza la libertad civil, la
seguridad individual, la igualdad ante la ley y la propiedad
de los ciudadanos, en la forma que sigue.

Art. 148. Ningun peruano está obligado a hacer lo que
no mande la ley, ó impedido de hacer lo que ella no prohíbe.

Art. 149. Ninguna ley puede tener efecto retroactivo.

Art. 150. Nadie nace esclavo en la República: tampoco
entra de fuera ninguno que no quede libre.

Art. 151. Todos pueden comunicar sus pensamientos de
palabra, ó por escrito, publicarlos por medio de la imprenta
sin censura previa; pero bajo la responsabilidad que determine
la ley.

Art. 152. Todo peruano puede permanecer ó salir del te-
rritorio de la República, según le convenga, llevando consigo
sus bienes, salvo el derecho de tercero, y guardando los re-
glamentos de policía.

Art. 153. La casa de todo peruano es un asilo inviola-
ble: su entrada solo se franqueará en los casos y de manera
que determine la ley.

Art. 154. Es inviolable el secreto de las cartas: la admi-
nistracion de correos tiene la responsabilidad de esta garantia.

Art. 155. Todos los peruanos son iguales ante la ley, ya
premie ya castigue.

Art. 156. Todos los ciudadanos pueden ser admitidos a
los empleos públicos, sin otra diferencia que la de sus talen-
tos y virtudes.

Art. 157. Las contribuciones se repartirán proporcional-
mente entre los ciudadanos sin escepcion ni privilegio alguno.

Art. 158. La Constitucion no conoce empleos ni privi-
legios hereditarios ni vinculaciones laicales. Todas las propie-
dades son enajenables a cualquier objeto que pertenezcan. La
ley determinará el modo y forma de hacer estas enajenaciones.

Art. 159. Es un derecho de todos los ciudadanos el que
se conserve la independencia del Poder Judicial. Ninguna au-
toridad puede avocarse causas pendientes, substanciarlas ni ha-
cer revivir procesos concluidos.

Art. 160. Ningun peruano puede ser privado del derecho
de terminar sus diferencias por medio de jueces arbitros.

Art. 161. Las cárceles son lugares de seguridad y no de
castigo: toda severidad inutil a la custodia de los presos, es
prohibida.

Art. 162. Todo ciudadano tiene derecho a conservar su
buena reputacion mientras no se le declare delincuente, con-
forme a las leyes.

Art. 163. Es inviolable el derecho de propiedad. Si el
bién público, legalmente reconocido, ecsijiere la propiedad de
algun ciudadano, será previamente indemnizado de su valor.

Art. 164. Es libre todo jénero de trabajo, industria ó
comercio; a no ser que se oponga a las costumbres públicas,
ó a la seguridad y salubridad de los ciudadanos.

Art. 165. Los que inventen, mejoren, ó introduzcan nue-

en los medios de adelantar la industria, tienen la propiedad exclusiva de sus descubrimientos y producciones; la ley les asegurará la patente respectiva ó el resarcimiento por la pérdida que experimenten en el caso de publicarlos.

Art. 166. Todo ciudadano tiene derecho de presentar peticiones al Congreso, ó al Poder Ejecutivo, con tal que sean suscritas individualmente. Solo a los cuerpos legalmente constituidos es permitido presentar peticiones firmadas colectivamente para objetos que estén en sus atribuciones.

Art. 167. Ningun individuo ni reunion de individuos, ni corporacion legal, puede hacer peticiones a nombre del pueblo, y ménos abrogarse el título de *Pueblo Soberano*. La contravencion a este y el anterior artículo, es un atentado contra la seguridad pública.

Art. 168. La constitucion garantiza la deuda pública interna y externa: su consolidacion y amortizacion merece con preferencia la consideracion del Congreso.

Art. 169. Garantiza tambien la instruccion primaria gratuita a todos los ciudadanos: la de los establecimientos en que se enseñan las ciencias, literatura y artes: la inviolabilidad de las propiedades intelectuales y los establecimientos de piedad y beneficencia.

Art. 170. La proteccion de los derechos políticos y civiles de los ciudadanos es de cada miembro de la sociedad, el deber de concurrir al sosten de esa proteccion, por medio de las armas y de las contribuciones, en razon de sus fuerzas y de sus bienes.

TITULO DECIMO.

CONSERVANCIA DE LA CONSTITUCION Y SU REVISION.

Art. 171. El Congreso, inmediatamente despues de la apertura de sus sesiones, examinará si la constitucion ha sido exactamente observada, proveyendo lo que convenga sobre sus infracciones.

Art. 172. Todo peruano puede reclamar ante el Congreso ó Poder Ejecutivo las infracciones de la Constitucion.

Art. 173. Todo funcionario público de cualquier fuero que sea, al tomar posesion de su cargo ratificará el juramento de fidelidad a la constitucion.

Art. 174. Esta constitucion se conservará sin alteracion ni reforma por cinco años, desde la fecha de su publicacion.

Art. 175. En julio del año de 1833, se reunirá una Gran Convencion, autorizada para examinar y reformar en todo, ó parte esta constitucion.

Art. 176. Si ántes del período prefijado, circunstancias muy graves esigieren el examen y reforma de que habla el artículo anterior, el Congreso podrá anticipar el tiempo en que debe reunirse la Gran Convencion.

Art. 177. En este caso, la proposicion que podrá tener su origen en cualquiera de las dos cámaras, deberá ser apoyada por la cuarta parte de sus miembros, y leida por tres veces, con intervalo de seis dias, de una a otra lectura.

Art. 178. Despues de la tercera lectura se discutirá en la forma ordinaria, debiendo concurrir dos terceras partes de votos en las dos cámaras, para sancionar si ha ó no lugar a la convocatoria de la Gran Convencion: en el caso de votarse la afirmativa, se comunicará la resolucion al Poder Ejecutivo, quien, si la suscribe, procederá inmediatamente a hacer la convocatoria.

Art. 179. Si el poder Ejecutivo la devolviese con observaciones, reconsiderada la materia en las dos cámaras, será necesaria la concurrencia de tres cuartas partes de votos en cada una para sancionar la convocatoria, procediendose inmediatamente a verificarla.

Art. 180. El Congreso designará el número de representantes a la Gran Convencion, y reglas a que deben sujetarse sus elecciones.—*Francisco Vallizico—Javier de Luna Pizarro—Evaristo Gomez Sanchez—Justo Figuerola—Mariano Alvarado—Juan Antonio de Torres—Francisco Pacheco—Rufino Maceno—Fermín Pando—Nicolas de Pierola.*

Artículo que en los números procedentes se omitió poner en su debido lugar.

Art. 90. Son restricciones del Presidente de la República.

1. No puede diferir ni suspender en circunstancia alguna, las elecciones constitucionales, ni las sesiones del Congreso.

2. No puede salir sin permiso del Congreso del territorio de la República, durante su encargo y seis meses despues.

3. No puede mandar personalmente la fuerza armada sin consentimiento del Congreso, y en su receso del consejo de estado, y cuando así lo mande, el Vice-Presidente se hará cargo de la administracion.

4. No puede conocer en asunto alguno judicial.

5. No puede privar de la libertad personal, y en caso de que lo esija la seguridad pública, podrá librar mandamiento de arresto, debiendo poner dentro 48 horas al detenido a disposicion del juez respectivo.

ESTERIOR.

COLOMBIA.

Han llegado a nuestras manos dos números de la Gaceta de Cartagena, de 12 y 19 de agosto, que contienen parte de un artículo, indecoroso y ofensivo a nuestra República que debía concluirse en los siguientes. Su título solo basta a dar conocer la parcialidad que debe reynar en su narrativa; ni es necesario mas que el motivo que en ella empeña al Editor para estar el lector apercibido a encontrar recriminaciones cargadas de la biel mas amarga y despreciable. Desde el 26 de enero, de este año, dice el periodista, los papeles públicos de Lima habian del Libertador con la impropiedad é indecoro de que siempre hacen uso los defensores de una mala causa... nos proponemos echar una rápida ojeada sobre el estado de la República peruana desde el año 1810, hasta el día de hoy, para que nuestros lectores impuestos de los sucesos verdaderos pronuncien su fallo desprecupadamente sobre la conducta del Jeneral Bolivar, y la injusticia que dirige la pluma de aquellos escritores. Con que si no hubiese existido el 26 de enero se habrá abstenido la Gaceta de Cartagena de tomar sobre si la pesada tarea de escribir sus observaciones sobre los principales sucesos de la Revolucion del Perú. ¿Y que hizo en ese día inesperado y prodijoso la Capital de Lima? Usar de su libertad, proclamarse dueña de sí misma, y obrar en el sentido de sus verdaderos y defraudados intereses; luego que se desataron de suyo las cadenas en que se tenia aherrajada a la República. La division auxiliar repitió el solemne juramento de sostener la Constitucion de su República escardecida y atacada, y declarada ya pertenecer exclusivamente a su patria, arrojó la nuestra el código que a su despecho é ilegalmente se le habia hecho jurar en provecho de Bolivar, cuyos planes estaban apoyados en el influjo de esos veteranos beneméritos. Paso tan conforme a la naturaleza y a la sociedad, tan propio de un pueblo que habia conquistado su independencia, como acreedor a la aprobacion de todo hombre que no haya reñido con los principios por medrar a cualquier costa, fué ejecutado con la cordura, tino y dignidad que se estrañan en las revoluciones de otros pueblos que se jactan de mas antigüedad y esperiencia que los nuestros en la carrera de su libertad. Unánime fué el pronunciamiento nacional; y la reaccion se dirigió contra la carta Boliviana, sin que las personas padeciesen otra persecucion que la de hacerles entrar en la discusion absolutamente necesaria al esclarecimiento de la verdad, que se obstinaban en negar. Si la Gaceta de Cartagena no disiente de la fé política profesada en todo el continente americano; si es de opinion que la comunidad dispone de su suerte; si en una palabra, reconoce la soberanía nacional, ignoramos como pueda sin cubrirse de ignominia, ni implicarse en las mas groseras contradicciones, aseverar que los escritores de Lima defendieron una mala causa. Verdad es que algunos se expresaron con ardimiento, mas ninguno con falsedad. Habiéndose empeñado en manifestar la justicia de la causa nacional, y presintiendo que no escasearian plumas de la calaña del periódico oficial de Cartagena, desentrañaron los medios mas ocultos puestos en práctica para sojuzgar a la República, y no dejaron aspecto alguno por el que no comparasen los hechos con las razones que se adojeran para justificarlos. Deber suyo fué no abandonar el campo, y disipar hasta el mas frivolo argumento que presentaran sus contrarios. Si en el calor de la disputa se ajitó la pluma a terminos de no detenerse en evitar la aspereza de un lenguaje fuerte y expresivo, ni suavizar con frases estudiadas el severo acento de la verdad ¿a quien, preguntamos, será de imputarsele el extremo en que tocaron los escritores? Insensible fuera en demasía el hombre cuyo corazon no latiese entónces de alegría al ver su patria recobrada de la mengua que habia padecido, y que atendiera a comprimir el vuelo de su imaginacion, y la intensidad del sólido placer que disfrutaba, por no recordar la mano de que pendian los pesados fierros ominosos que encañaron a su patria. Tal es el carácter invariable del corazon humano, incapaz de regocijarse, sin echar una mirada de aversion sobre el detentor de la dicha que ha recobrado. Culpa fué pues del que sobreponiéndose a las leyes ecstentes, a la razon, y al curso reglado de los principios incontrovertibles que establecen el orden en el seno de las naciones, pretendió que los peruanos renunciassen su entendimiento y voluntad para rejirlos en la forma que mas le conviniera. Si no hubiera traspasado los linderos que le designaba el amor de la gloria y el verdadero bien del pueblo; la ecsecracion comun habria anonado al temerario que le hubiese reusado el justo tributo de respeto a que le habia hecho acreedor la ayuda que nos prestó en la guerra contra el poder español; mas ¿quién sin tener una alma envilecida sería capaz de hablar con fria calma acerca de la marcha reprensible y ominosa de un particular que atentaba erijir en ley su querer y aspiraciones; y de reprobar que se presentase en todo su horror la arbitrariedad que habia sojuzgado a la República? Esta injennidad ha resentido a la Gaceta de Cartagena. Sin embargo de estar refutado por sí mismo un escritor dirigido por motivo tan siniestro como innoble, des-

vaneceremos victoriosamente en los números siguientes las acusaciones que gratuitamente acumula contra el Perú, porque ya su protector no puede dominarlo.

REPUBLICA ARGENTINA.

Concluye el Mensaje del Gobernador de la Provincia de Buenos Ayres.

Este abandono (del ejército) se evidencia con solo la consideración de que desde 1.º de enero hasta fin de junio de este año, la administración jeneral no había aplicado para socorrer el ejército sino la suma de 473,893 pesos 1 y medio reales, mientras que desde que fué instalado el nuevo gobierno, ha pagado no ménos que la cantidad de 387,779 pesos 2 y medio reales fuera de un vestuario remitido, y las municiones y artículos que se habían demandado; es decir, que en un período seis veces menor ha sido preciso acudir para tan importante objeto con otro tanto, ó mas, de los socorros suministrados por aquella. También se encontraban en Buenos Ayres 103 oficiales de aquel ejército, de los cuales, tan solo 26 habían venido por enfermos y con licencia, y era fuerza restituirlos a su destino. Otros males pesaban igualmente sobre la organización de aquel ejército. La contabilidad estaba en desorden. Los depósitos tomados al enemigo no existen.

En fin, las filas de aquellos valientes se hallaban dislocadas por un disgusto pronunciado contra la conducta, ya militar, y ya política, observada en la última campaña. El eco de sus quejas se hacía sentir en el asiento del gobierno; penetraba hasta las provincias; y era vuelto de los ángulos de la unión al lugar de que había partido; produciendo por todas partes una ansiedad universal, y la mas fuerte simpatía. El nombramiento de un nuevo jeneral promete entonces restaurar la acción, y vencer las dificultades.

Para terminar este cuadro, le es indispensable al gobierno el hacer una observación. La humanidad ha mucho tiempo que ha proscripto el que en las hostilidades terrestres se viole la propiedad privada. Este principio tan propio de la moderación de una República, que no lucha sino por sus derechos, formaba sí la política de la guerra actual con el Brasil. El ha sido ántes religiosamente observado; y es doloroso el advertir no haberlo sido en esta guerra.

Después de gastos inmensos impendidos y en parte malogrados en la escuadra que se buscó de Chile, y en preparar otra que por no arribar al número de buques designados, está aun en los astilleros, sin ser útil en lo mas fuerte de la guerra; nuestra pequeña armada ha rendido servicios distinguidos: aun sufriendo la desventaja de que sus operaciones se ejecutaban sin consejo del almirante. Es preciso darle mas amovilidad y mas poder.

El interés de asegurar y estender nuestras fronteras respecto de los indios salvajes es demasiado sentido. Los habitantes de la campaña habían sido escitados a concurrir con sus auxilios a formar una nueva línea. No obstante, un proyecto de esta naturaleza estaba consignado al olvido; pasando a la administración actual la tarea de renovarlo, y llevarlo a su perfección. Mas entretanto, la repetición y los excesos de la leva, sobre atacar la seguridad personal, y producir una espantosa emigración, había causado tal desorden en los cuerpos de la milicia activa, como los causó en la ciudad, que era imposible demandarles ningún servicio; ó contar con seguridad en sus esfuerzos, si la campaña hubiese sufrido una incursión. En vano se apeló a un rigor estremado. Aun mas, la vida del soldado, en desprecio de aquellas formas prevenidas por los códigos militares, estaba a merced de los jefes de regimientos; pues estos se hallaban facultados para fusilar con un simulacro de juicio, en términos que el jefe de uno solo ha ejecutado varios hombres. Por otra parte, con una rara indiferencia, las causas de los presos en los cuarteles estaban poco ménos que abandonadas.

No es de este lugar el descubrir el abandono en que se hallaba la parte militar, ni las medidas que adopta la administración para lograr sistematizarla y organizarla. Baste, señores, indicar que los reclamos de la inspección, jefes de la brigada cívica, y milicia de la campaña, no habían producido los efectos que se deseaban; y que por tanto, el gobierno se ocupa ya de formar un reglamento que eleve a estos cuerpos al pie de organización y disciplina, que les dé la capacidad de prestar aquellos importantes servicios a que los llama su instituto.

Por el estado adjunto verán los señores Representantes la condición en que se halló el erario al terminar el mes de julio. El año de 1826 había concluido con un déficit de 4,203,611 pesos 6 tres cuartos reales; y a fines de julio del presente las deudas públicas pasivas ascendían a 13,100,795 pesos 3 reales. El resumen de las acciones y las rentas debe ser presentado para mayor claridad en esta forma.

	Ps.	Rs.
Fondos reintegrables ó deudas pasivas.....	13,100,795.	3.
Escistencias ó deudas activas.....	4,874,870.	5.

Déficit hasta 31 de julio de 1827..... 8,225,824. 5.
Y como el déficit de 1826 (comprendido en fondos existentes) era..... 4,203,611. 6.

Resta por el déficit de los 7 meses vencidos de 1827..... 4,022,312. 6.

Entretanto las rentas recaudadas solo ascienden en los dichos 7 meses á..... 1,326,600. 3.

El exámen de esta materia dará también a los Señores Representantes el conocimiento de que de las entradas totales una cuarta parte provenía de rentas, y tres cuartas partes de crédito; como también que el déficit de la tesorería iba en aumento.

Los embarazos consiguientes en esta situación, tenían para el gobierno nuevo un carácter mas especial, desde que cargaban sobre él obligaciones que él no había creado, y con todo era necesario atender segun la voz de la justicia, y de los intereses del crédito. Desde 31 de julio empezaban a vender plazos del empréstito que se levantó en Buenos Ayres por la administración anterior en el mes de enero de este año, que con algunas cantidades que hay que pagar por el otro empréstito iniciado por la presidencia provisoria, hará hasta 31 de enero del año entrante la suma de 1,642,074 pesos 3 reales.

El último pago de las remesas hechas por el Banco para satisfacer el dividendo del empréstito de la provincia en Londres se había cumplido en 3 de agosto último, é importaba 171,500 pesos. Es necesario proveer los medios de acudir al pago del dividendo proximo, que cumplirá en el mes de enero de 1828. Otras cantidades injentes pesan también sobre las atenciones regulares. Entretanto la deuda pública, formada por el empréstito de Londres, la deuda del Banco, fondos circulantes, y otras acciones pasivas, ascendían a 25,600,795 pesos.

En todo esto el Gobierno no ha podido, ni ménos querido ocultar la estension y gravedad de los apuros en que se halla situado el país. Pero este es necesariamente el ministerio que le incumbe y la muy fundada confianza que la Patria, y nuestra Provincia, han colocado en el celo y las virtudes eminentes de sus Representantes, le hacen conservar aquel espíritu tan digno de los habitantes de este suelo, que jamas ha retrocedido con la vista de las dificultades. No es Señores, una temeridad el afirmar que el país es superior a ellas; y que la adopción de los medios de reponer nuestros negocios a un estado mas lisonjero que el Gobierno ha propuesto ya, ayudado de una discreta y saludable economía destruirán todos los conflictos.

Alzando aquí la mano de esta parte de su relato, el Gobierno no puede cerrar su esposición, sin llevar una mirada dolorosa a los estragos que la guerra civil había causado en las Provincias, y la pérdida de consideración en el Estado, que circunstancias tan fatales debían producir, en su actual importante lucha contra la usurpación del Emperador del Brasil. En semejante situación era absurdo esperar justicia: eran inútiles los tratos. Había de hecho desaparecido la República; por que no puede serlo un país donde la autoridad se entrega al ejercicio de la fuerza, de la corrupción, y de la intriga. Cargos terribles tienen pronunciados los pueblos a este respecto contra la administración anterior. Mas la época de entenderse ha sido la era de la restauración de esta Provincia.

El sentimiento de la uniformidad de causa, había referido a este suceso la tranquilidad de las provincias hermanas; y las aberturas mas dulces para una buena inteligencia y la concurrencia de acción, le fueron presentadas desde los primeros instantes en que recuperó su existencia. Vamos, señores, a llenar grandes esperanzas, a conciliar y defender los intereses mas preciosos y a reorganizar una nación, que es digna de serlo, fundando su ser en las bases de la equidad y la justicia.

Bajo de tales sentimientos le permitireis al gobierno el que concluya, usando aquí de las palabras que el jefe de la primer República del continente americano dirijia a los legisladores en una ocasión de esta clase. "La concentración y desunión se han hecho igualmente impracticables. Cada gobierno, confiado en su propia fuerza, y gozando por consiguiente mayor libertad de acción, ha adquirido mas energía para todos aquellos fines que competen a su instituto."

Buenos Ayres setiembre 14 de 1827. — Manuel Dorrego.
Manuel Moreno. — Juan Ramon Balcarce. — José María Rojas.
Honorable representantes de la provincia,